



FiiT +

Soneto

Tú dijiste Señor que siempre estás
en todas partes. Y que no es preciso
ir hacia allí o allá. Con este aviso
cuánta alegría y cuánta paz nos das!

Así (,) en los rayos, me iluminarás
(como) cual un lenguaje tuyo muy conciso
entre los truenos tu presencia piso (friso= toco).
Con la lluvia después me arrullarás.

¡Oh Señor de tormentas y bonanza!
Que de este modo ayudas la esperanza
de encontrarte también en el morir.

Tú bien sabes el día, y la hora,
Mientras, el alma en tus manos ora
y vive abandonada en tu vivir.

Alfredo Rubio de Castarlenas